MARTES, 30 DE ABRIL DE 2019 ABC
abc.es

José Fernández-Arroyo (1928-2019)

El último postista

▸ Lo más destacado de su obra en prosa fueron, sin duda alguna, sus diarios

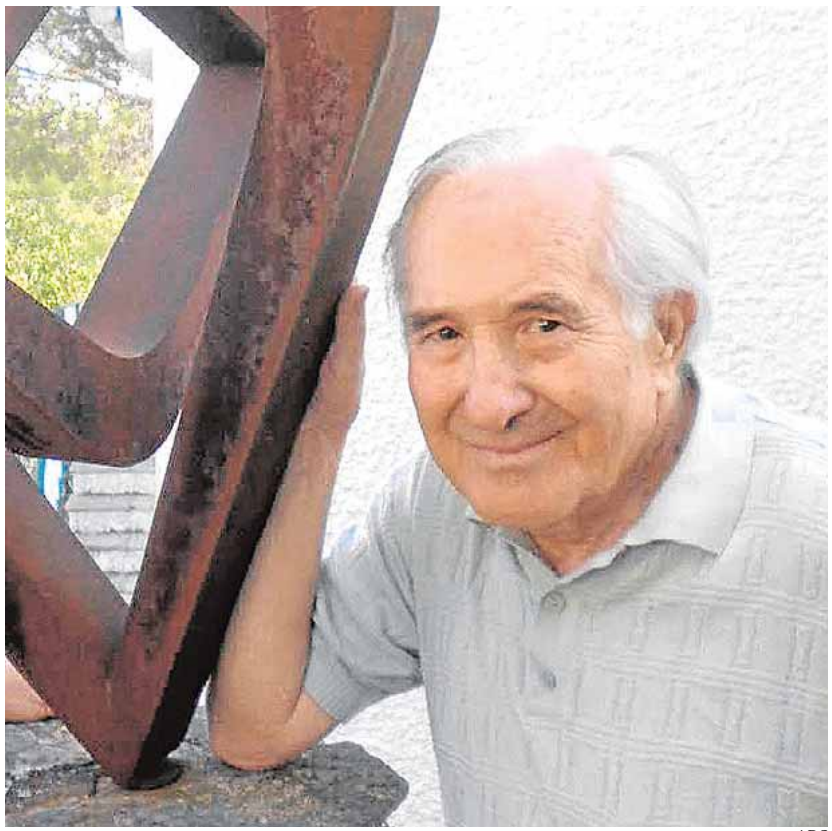
Cada noche es el sueño un inocente tránsito, así comenzaba José Fernández-Arroyo su poemario «Del tránsito a la noche», por el que recibió en 1998 el premio Juan Alcaide. En la mañana del día 27 de abril se ha hecho definitivo ese tránsito a la noche de este poeta y artista manchego, a quien el escritor Emilio Ruiz Parra denominó el último postista.

José Fernández-Arroyo había nacido en Manzanares (Ciudad Real) el 12 de febrero de 1928. Allí escribe sus primeros poemas y pinta sus primeros cuadros, pero es en Madrid, su lugar de residencia desde 1952, donde se incorpora al Postismo: *un nuevo estilo que estaba más allá de todos los «ismos»*, escribe el propio Fernández-Arroyo. De este grupo de poetas y artistas formaban parte, entre otros, Eduardo Chicharro, Gregorio Prieto, Carlos Edmundo de Ory, Ángel Crespo, Antonio Fernández Molina, Gabino Alejandro Carriedo y Fernando Arrabal, quien llega a dedicarle a Fernández-Arroyo la primera copia mecanografiada de su obra teatral «El triciclo»: *Tú eres un poco el padre de él* –le escribe–, *así como yo soy su madre*.

Varios de los primeros poemas de José Fernández-Arroyo fueron publicados en las revistas «Deucalión», «El pájaro de paja», «Doña Endrina», «Trilce» o «Despacho literario». A su obra poética pertenecen los libros «La voz inevitable», «En torno de lo último», «Tratado de cosas alegres», «Asuntos capitales», «Cartas desde un coche», «A punto de dormir», «Las cuatro estaciones», «Si mi lira delira», «Del Tránsito a la noche», «No basta abrir una ventana» y «El tiempo, la palabra y el olvido». En 2006, la Asociación de Escritores y Artistas de Madrid publicó su «Poesía completa». Entre sus libros en prosa figuran «El acontecimiento y otros relatos» y «Las preposiciones», este último en colaboración con su esposa, la también escritora Lolita Juan Merino, junto a quien editó desde 1997 a 2005 la revista literaria «Káskara Marga». En 2004 vio la luz su excelente traducción de «Gestas y opiniones del doctor Faustroll, patafísico», de Alfred Jarry. Pero lo más destacado de su obra en prosa fueron, sin duda alguna, sus diarios, especialmente el volumen titulado «Edelgard, diario de un sueño», que recoge su inolvidable y muy emotiva correspondencia con la joven alemana Edelgard Lambrecht.

Al margen de su actividad literaria, José Fernández-Arroyo, se ha dedicado intensamente a la pintura y la escultura en hierro desde 1962, así como a la enseñanza y divulgación del esperanto, lengua de fraternidad universal que define con claridad los afanes de este poeta y hombre bueno cuyos últimos versos, con los que concluye su obra «El tiempo, la palabra y el olvido» dicen: *Seguir, seguir, seguimos / porque seguir es el único camino /(...)/ aunque nosotros ya / queramos no seguir o no sigamos / siguiendo, que viene a ser igual /(...)/ ya que, si bien se mira, nada puede morir / ni siquiera la vida ni la muerte.*

JOSÉ ANTONIO ABELLA



ABC

José Fernández-Arroyo de Simón nació el 12 de febrero de 1928 en Manzanares, Ciudad Real, y ha muerto el 27 de abril de 2019 en Manzanares el Real, Comunidad de Madrid. Fue un reconocido artista, especialmente como poeta, y que también se dedicó a la pintura y la escultura. Dedicó muchas horas a la divulgación del esperanto –con éxito limitado–.